

**Presiden:** Ilmo. Sr. Director General del Libro, Bibliotecas y Archivos, Sr. Presidente de la Asociación Andaluza de Editores, Sr. Presidente de la Asociación de Libreros.

**Moderador:** Ilmo. Sr. Delegado Provincial de la Consejería de Cultura de Sevilla.

**Objetivo:** Analizar los problemas del libro ante el reto de las nuevas tecnologías y los bajos índices de lectura en nuestra Comunidad. Relacionar la política bibliotecaria de adquisiciones bibliográficas y su repercusión en la extensión de la lectura pública, y examen de los circuitos por los que llega el libro a las bibliotecas.

Evaluar resultados y proponer actuaciones.

**Serán abordados los siguientes puntos:**

- Día 29. Libro: La comercialización del libro y su problemática.
- Día 30. Bibliotecas: Análisis de tipos de lectura, frecuencia de lectores y política de adquisiciones bibliográficas en:

- \* Bibliotecas Universitarias y Especializadas
- \* Bibliotecas Públicas del Estado
- \* Bibliotecas Públicas Municipales
- \* Bibliotecas Escolares
- \* Administración Autonómica

**Ponentes:**

- Biblioteca Universitaria: D.<sup>a</sup> Sonsoles Celestino Angulo, Biblioteca Universitaria de Sevilla.
- Biblioteca Pública Municipal: D. Francisco Trujillo, Director de la Biblioteca Pública Municipal de Alcalá de Guadaíra.
- Administración Autonómica: D.<sup>a</sup> Juana Muñoz Choclán, Jefe del Servicio de Bibliotecas de la Consejería de Cultura.
- Libreros: D. Manuel Alba, Asesor de la Agrupación Profesional de Empresarios de Librerías (APEL).

Las intervenciones serán de 10-15 minutos, seguidas de un coloquio.

## **Análisis de los tipos de lectura, frecuencia de lectores y política de adquisiciones bibliográficas en las Bibliotecas Universitarias**

**Sonsoles Celestino Angulo**  
Biblioteca Universitaria de Sevilla

---

*La lectura varía en intensidad y en contenido en los usuarios de una Biblioteca Universitaria. Las necesidades y características son explicadas. Además, la política de adquisiciones, revela la manera de obtener los fondos.*

---

Para un análisis de los tipos de lectura en las bibliotecas universitarias, debemos tener en cuenta que los objetivos a cubrir en este tipo de bibliotecas son, por una parte, servir de apoyo a los conocimientos que adquieren los alumnos en

clase, sirviéndose para ello fundamentalmente de los libros de texto, y, por otra parte, profundizar y ampliar en dichos conocimientos, mediante la lectura de otra bibliografía complementaria. Estos objetivos son los que determinan la

política de compras, a la vez condicionada por las limitaciones y "características" de los presupuestos.

En las bibliotecas de Facultad o Escuela, salvo raras excepciones, el estudiante de los primeros cursos se limita al libro de texto y a los apuntes, aunque en las Facultades de Letras se lea, además, otro tipo de libro que ya no es el manual de estudio de las Escuelas Técnicas, sino lecturas recomendadas que en estos centros son lectura obligatoria y puede ser el equivalente al libro de texto. No existe prácticamente lectura por placer.

Tropezamos en estos primeros cursos con la falta de conocimiento de idiomas por parte del alumnado, lo que, unido a que el aprobado se consigue, por regla general, limitándose al libro de texto, único traducido, no favorece el interés por ampliar conocimientos mediante otras lecturas. Así, nos encontramos con unas bibliotecas donde predomina el libro de texto, multiplicado tantas veces como exige la demanda y el presupuesto lo permite. Por otra parte, las bibliotecas de las Facultades y Escuelas Técnicas deben atender las necesidades bibliográficas de postgraduados y personal docente, que demandan bibliografía altamente especializada y donde ocupan lugar prioritario las revistas.

Son publicaciones difíciles de conseguir (hasta tres meses o más para libros procedentes de EE.UU.), excesivamente encarecidas por los costos de importación.

En la Biblioteca General de la Universidad, los objetivos se cumplen de manera diferente. El estudiante encuentra allí, además de los libros de texto de todas las materias que se cursan en la Universidad, otra bibliografía que amplía su formación intelectual, fuera de las disciplinas estrictamente académicas. No mucho, pero se retiran libros no solo con fines de estudio sino por el placer de leer: cine, teatro, ficción, etc.

En esta biblioteca y por su carácter de general, encuentra el investigador una extensa colección de obras de consulta y referencia, de carácter general. Aquí acude el investigador a consultar el libro antiguo como fuente de sus investigaciones. Como resumen de lo aquí expuesto, podemos afirmar que la Biblioteca Universitaria cumple parte de sus objetivos: el estudiante acude a la Biblioteca a estudiar, pero resulta

muy difícil luchar contra la tendencia del alumnado a ceñirse al libro de texto, pues, además de que la meta de todo estudiante es aprobar, resulta que los nuestros forman parte de la sociedad española y de todos es sabido que en España no se lee.

Ahora bien, fomentar la lectura es misión de la Biblioteca Escolar y de la Biblioteca Pública. Cuando se llega a la Universidad ya se deben haber adquirido unas cotas de lectura a nivel medio, y aquí profundizar y ampliar.

Como normas generales sabemos que podemos aumentar los índices de lectura, mediante la propia disposición de los locales, por ejemplo, ya que las salas de libre acceso incitan al examen y consulta de otras obras más allá de las conocidas y sin el intermediario del fichero. Las listas de obras recomendadas por los profesores en clase, contribuyen a fomentar el interés por autores y obras y, por último, el conocimiento del uso de la Biblioteca y la difusión que de la misma se haga en las aulas son factores que inciden en una mayor utilización de los servicios bibliotecarios. En cuanto a la política de adquisiciones, los problemas con que se enfrenta la Biblioteca Universitaria a la hora de elaborar son básicamente tres:

- 1.<sup>o</sup> La falta de presupuesto razonado y único para toda la Universidad, que da lugar al desequilibrio entre unas Facultades y otras a la hora de disponer de dinero para la compra de libros. No se trata de repartir el presupuesto en cantidades iguales, sino teniendo en cuenta el número de centros, número de alumnos en cada centro, y características de los mismos.

La realidad es que el presupuesto que cada centro asigna a su biblioteca depende del arbitrio del director o decano del centro, según la mayor o menor importancia que le asigne a la misma.

- 2.<sup>o</sup> El siguiente problema es la no centralización de las adquisiciones que da lugar a una falta total de control en las compras. Los recursos disponibles, siempre escasos, se malgastan en duplicidades innecesarias.